



EL CUENTO DEL LOBO Y CAPERUCITA ROJA

Cuando era muy pequeña, mis padres me leían el cuento del famoso poeta francés Charles Perrault “Caperucita Roja”. Creo que mucha gente conoce este cuento y a todos los niños les encanta.

Pero cuando me hice mayor y ya sabía leer, volví a leer el cuento y cada vez pensaba más a menudo que esta historia podría ser completamente diferente.

Cuando aparecieron más y más películas de acción con tramas increíbles en las pantallas de televisión: carreras de autos, agentes secretos, rompecabezas y acertijos, incluso entonces quise cambiar la trama del cuento.

Ahora tengo la oportunidad de contar una historia completamente diferente sobre Caperucita Roja, sobre el Lobo y sobre la Abuela.

El Lobo y Caperucita Roja

En un gran bosque, erase una vez un lobo, cuyo nombre era Jan. Ya era un lobo viejo, a quien todos conocían y respetaban en el bosque. Tenía una casa pequeña pero bonita. No tenía familia, estaba solo. Pero todos los animales del bosque sabían que Jan siempre ayudaría en los momentos difíciles.

A Jan le encantaba leer ficción y novelas policíacas, tenía un jardín donde cultivaba zanahorias, patatas, pepinos y tomates y muchas frutas: manzanas, peras, albaricoques y ciruelas. Tenía una colmena con abejas, recogía miel y la vendía en el mercado.

Su pasatiempo favorito era la pesca. Le gustaba sentarse con una caña de pescar en las manos a la orilla del río, disfrutar del proceso de pescar. A veces su pesca era muy buena, había tantos peces que los repartía a sus vecinos. Él era feliz. Le gustaba su vida.

Un sábado por la noche, Jan estaba regando su huerta y su jardín, quitando las hojas caídas, y de repente una liebre corrió hacia él. Estaba alarmado y asustado. Jan preguntó:

- ¿Qué pasó? ¿Por qué estás tan asustado?

Y la liebre respondió:

- Cuando corrí al jardín infantil para recoger a mis niños, al pasar por la casa de Isabel, vi que en su casa había una chica vestida toda de rojo. Esta chica le estaba gritando a Isabel, estaban discutiendo en voz alta sobre algo. Nunca la había visto antes!

Jan no perdió el tiempo y corrió rápidamente a la casa de Isabel, ya que se conocían desde hace mucho tiempo, son buenos amigos y él estaba preocupado por ella. Isabel era mayor y últimamente había estado muy enferma. Por lo tanto, el Lobo la visitaba a menudo, le llevaba un delicioso pescado, que él mismo cocinaba. Jugaban al ajedrez o escuchaban música. Y cuando había recorrido la mitad del camino, escuchó la voz de una chica. Se detuvo y se escondió detrás de un árbol para que no lo vieran.

Un minuto después, vio a una chica pequeña. Estaba toda vestida con ropa roja con una capucha, como queriendo ocultarse de la gente, y tenía una cestita en sus manos. Ella estaba hablando con alguien por teléfono, pero Jan no escuchó nada de la conversación porque ella estaba hablando en un idioma extranjero. Pero de repente una rama bajo la pata del lobo se rompió y la chica dejó de hablar por teléfono, porque escuchó el ruido. Se puso alerta y pronto encontró a Jan detrás del árbol.

Así que tuvo que salir de su escondite y trató de ser cortés. Pero era muy difícil, porque reconoció a la chica. Era Caperucita Roja. El lobo sabía mucho sobre esta chica, pero Caperucita Roja no sabía nada sobre él. Caperucita Roja le preguntó:

- ¿Quién eres? ¿Por qué te escondes?

El lobo respondió:

- Mi nombre es Jan, vivo en este bosque desde hace mucho tiempo. Fui a la tienda a comprar sal para cocinar la cena, me cansé y me apoyé en un árbol para descansar.

Y el lobo preguntó:

- ¿Y quien eres tu? Nunca te había visto en este bosque antes!

Caperucita Roja respondió que iba a casa de la abuela Isabel y que tenía prisa, porque ella tenía una tarta caliente para Isabel y no quería darle a abuela la tarta fría.

Para ganar algo de tiempo, el lobo decidió engañar a la chica.

El lobo le dijo que conocía un camino más corto a la casa de Isabel. Caperucita Roja no confiaba en el lobo, pero necesitaba regresar rápidamente a la casa de Isabel, así que siguió por el camino que le dijo el lobo.

El lobo conocía a Isabel desde hacía muchos años, pero ella nunca hablaba de sus nietos, también sabía que Caperucita Roja no le había dicho la verdad, y que Isabel estaba en gran peligro.

Caperucita Roja no era la nieta de abuelita, y ella no tenía la tarta en la cesta, allí había un arma. La chica era la agente secreto y su misión era matar a la abuelita, porque Isabel también era una agente secreta retirada. Y el lobo era un policía que defendía la abuela de grave peligro.

El lobo llegó muy rápidamente a la casa de Isabel, le contó sobre la chica y escondió a Isabel en el armario para protegerla. Pronto sonó un golpe en la puerta, la chica entró en la casa, vio que la abuela no estaba allí. Sacó una pistola de la cesta y apuntó al lobo.

Es por eso que el lobo intentó atrapar a la chica pero no para comérsela, sino para protegerse a sí mismo y a la abuela. Pero en ese momento llegó el cazador y Jan tuvo que escapar, pero pronto él regresó con otros agentes con la esperanza de que Isabel estuviera viva.

Cuando Jan regresó a la casa de Isabel, descubrió que Caperucita Roja había desaparecido. Cerca de la casa estaba el mismo cazador que atacó al lobo, y varios de sus amigos. Dijeron que la chica se escapó de inmediato.

El lobo se dio cuenta de que la chica no había encontrado a Isabel. Entró corriendo a la casa, abrió la puerta del armario y vio a Isabel asustada. ¡Lo principal es que ella se salvó!

Bueno, ¡a la agente secreta Caperucita Roja ahora está buscando a todo el mundo!